

LOS APACHES.

UNA OPINION EXTRAVAGANTE.

En el "Daily Arizona Citizen" apareció un artículo el día 29 de Abril anterior, que en resumen dice lo siguiente:

"En Octubre último una gran parte de los Chiricahuas, se fugaron de la reservación de San Carlos, y se refugiaron en México. Después los persiguieron (?) a que volvieran a este Territorio dando un asilo pacífico en una reservación separada en San Carlos, donde el gobierno americano los mantenía y les daba vestuario, armas y municiones, según el magnánimo sistema del paternal Uncle Sam. Sin embargo, los ingratos se levantaron de nuevo, y pasando por una huella de sangre se abrieron campo hasta México donde han encontrado un asilo seguro, para hacer desde allí sus incursiones destructoras en este territorio y el de Nuevo Mexico. El punto de reunión favorito, es Janos en Chihuahua, de donde atacan de continuo todo el país entre el Río Grande hasta Albuquerque y la parte oriental de Arizona.

La cuestión ahora es esta: ¿permítrenos que continúe tal estado de cosas? México no tiene derecho de dar asilo a estas fieras cebadas con la sangre de americanos. México debe rechazarlos ó permitir a nuestras tropas que crucen la línea en su persecución. Si México no puede hacerlo, cuando estos perseguidos por nuestras tropas se refugian en su territorio, tampoco puede rechazar, según las leyes de las naciones, (?) que entren nuestras tropas a sus dominios; hacer tal cosa es una locura. Estos indios deben de ser perseguidos, y exterminados. Sería barato pagar \$1,000 por cabeza de cada chiricahua vivo ó muerto.

Los Estados Unidos deben pedir a México indemnización en daños y perjuicios por las atrocidades que los apaches hacen en Arizona.

Los chiricahuas se han escapado pero aun existen tres ó cuatro mil apaches en San Carlos, bien armados y pertrechados y con buenos caballos. O el gobierno cambia a todos estos indios a una isla del Pacífico, ó los desarma completamente, si han de quedarse entre nosotros."

Extraña manera de raciocinar tiene el escritor y su lógica nos ha dejado llenos de asombro.

Confiesa que el gobierno americano, alimenta, viste y arma a los apaches, y que, estos ingratos, olvidándose del beneficio se sublevan y dejando una huella de sangre, se abren paso hasta México donde encuentran un asilo seguro.

Si el gobierno americano, alimentara, vistiera y ocupara a los apaches en la labranza por ejemplo, sin darles armas ni pretendiera hacer guerreros de hombres feroces, exentos de todo sentimiento humanitario, evitaría que se levantasen en armas, que se sublevaran y que, dejasen esa huella de sangre de que se horroriza el escritor lo mismo que nosotros.

Qué culpa tiene México de que las fieras que a bien tiene mantener y armar el gobierno de los Estados Unidos, busquen asilo en la fragosidad de nuestras sierras? Por ventura los mexicanos son los que los alimentan y arman? No, que los reciben a tiros de rifle y les hacen cruda guerra.

Los apaches, lo mismo matan, roban y destruyen a hombres y propiedades americanas que mexicanas, y aún es mas sensible lo que hacen en Sonora y Chihuahua, porque nuestras fronteras, despobladas sufren notoriamente con las depredaciones de los salvajes.

Se puede culpar por esto a nuestro país? México no da asilo a los bárbaros, si no que es invadido por ellos. Comprende el articulista la diferencia que hay entre dar voluntariamente y tomar una cosa por fuerza? Pues no faltaba más que se nos hicieran cargos porque nos invaden los apaches que alimenta y sobre todo arma el gobierno americano!

México rechaza de continuo a sus invasores y ahí están como prueba las derrotas que han sufrido los salvajes de las tropas mexicanas. Dígalo el indio Victorio entre otros y los apaches batidos ultimamente por el general Reyes.

México, puede perfectamente defender sus fronteras como lo ha demostrado y está demostrando a cada momento.

Que México no pueda defenderse según las leyes de las naciones, que penetren tropas americanas en nuestro territorio etc., dice el articulista del Citizen.

Quisieramos saber, en qué autor de Derecho Internacional se funda la opinión del estimable escritor cuyas ideas combatimos?

Qué leyes son esas de esas otras naciones?

Nosotros sabemos que para poder penetrar tropas extranjeras en territorio de nación amiga, es indispensable la estipulación de tratados ó el permiso del gobierno, pues de otra suerte, se llamaría a tal acto una invasión.

Solamente la Cámara de senadores, puede autorizar el permiso que se solicita. Que se pida por el Gobierno de Washington, al de México, y entonces podrán cruzar libremente la línea mexicana, las tropas del ejército regular de los Estados Unidos.

Respecto de que el gobierno americano pida al de México indemnización por daños y perjuicios causados por los apaches en Arizona es una idea sumamente original y nos trae a la mente la fábula del lobo y el cordero, cuando el primero reclama al segundo porque le enturbiaba el agua.

Como puede ser dijo el corifeo, si tú bebes río arriba y yo estoy abajo?

Afortunadamente, idea tan descabellada no llamará la atención ni del Gobierno americano, pero ni de ningún hombre de criterio, pues los hechos y la sola razón dicen que, en todo caso quien podía y debía hacer reclamaciones era el Gobierno de México, no tanto por que los apaches, seres salvajes, invadían nuestro territorio, sino porque el gobierno americano, bastante generoso para reprimidos para siempre, ve con desden a los indios, enemigos de la sociedad; porque el gobierno americano es quien los arma y dá lugar a que se subleven por la punible suavidad con que los trata cuando los aprehende. Sin embargo, no creemos que nuestro gobierno piense en hacer reclamaciones, propiamente hablando, pero sí pedirá al gobierno de Washington el castigo y la represión de los salvajes.

Antesyer se recibió aquí el siguiente telegrama: Batido combate entre tropas mexicanas y los indios de Arizona.

Lordburg, Mayo 3.—Un correo extraordinario de la línea mexicana nos trae el siguiente mensaje: La banda de indios que perseguía desde hace doce días el Coronel Forsyth, al pasar la línea de México fué atecada vigorosamente por tropas mexicanas al mando del Coronel Garcia. Tropas Mexicanas, 23 muertos y 40 heridos. Banda de indios, 78 muertos, 33 prisioneros y el resto dispersos.

Y ahora, que dice el escritor del CITIZEN? EL 5 DE MAYO.

Hoy es un día glorioso para México! Las huestes de Napoleon III que intentaron dominar a un pueblo libre, fueron batidas y derrotadas frente a los cerros de Guadalupe y Loreto de la inmortal Puebla de Zaragoza, el 5 de Mayo de 1862.

Recordemos ese triunfo con orgullo, no por la Francia, nuestra amiga hoy y con la que nos ligamos tanto lazos, sino por Napoleon, cuyo fin trágico y vergonzoso nos exime de agragar algo mas amargo para su memoria.

El pabellon nacional flotando sobre el edificio del Consulado, fué saludado por nosotros con todo cariño. Hoy, México, renace a una vida de regeneración y progreso y dentro de unos cuantos años será grande, feliz y respetado.

Entre el material que nos dejó el Redactor en jefe encontramos lo siguiente:

"EL ATEISMO."

Este es el título de una hoja que se está publicando en Saltillo y de la cual hemos recibido los números 2 y 3.

Sus redactores dicen llevar por mira exclusiva el combatir todas las religiones y desarraigal el fanatismo y la ignorancia de las masas.

Se dice llamarse el primero de un nombre que no queremos reproducir aquí, por ser este un nombre sagrado y que consideramos sería profanarlo el solo mentarlo como asociado al sujeto que lo usurpa, y que pudriamos sin injusticia su título con el de Judas. El segundo se llama Pirron, que fué el nombre de un libertino publicista de su licenciado siglo, y el tercero Satanas, nombre que tal vez le sienta bien. En fin, el cuarto es un pibitor que, según se anuncia, se hará cargo mas tarde de dar algunos colores a las ideas de sus compañeros.

Grande es la empresa y difícil la tarea que se imponen los cuatro señores del Saltillo; cosa que consideramos ellos mismos, y temerosos del efecto de sus afanes, tienen miedo de darse a conocer y se cubren con el pseudónimo.

Esta empresa nos trae a la memoria un cuento que parece venir al caso. Se dice de un hombre de talento muy reconocido y de ideas muy semejantes a las de los cuatro señores saltilleros, tocante a eso de religion, que un día se puso a querer derribar la torre de análoga católica estranjera de un lazo que le habia puesto. En el momento que estaba haciendo todos los esfuerzos de que era capaz y por supuesto sin que se moviera la torre, llega el Diablo por detras, el verdadero Satanas y le dice: ¿que es lo que pretendes hacer aquí, amigo? Lo que quiero, dijo el hombre; es, no solo demoler esta fabrica sino tambien destruir lo que ella representa en el mundo. Bien pensado, replicó el cornudo, pero dejate de eso, hombre, ¿que no sabes que estoy en el mismo negocio desde hace casi dos mil años y que no me ha valido ni la fuerza ni mis esfuerzos en este sentido?

No vamos a comprender la tarea de refutar en detalle en este artículo las ideas todas que contienen los dos números citados del Ateismo a quien dedicaremos únicamente por ahora algunas cortas líneas.

Las doctrinas del nuevo colega con la negación, según lo confiesan sus mismos redactores, de lo que prescriben "la historia de todos los tiempos, las religiones de todos los tiempos, las teorías de todas las épocas."

¿Desea que no todos los siglos del tiempo pasado sean aceptados a priori? la idea de un Dios creador mientras "la naturaleza, la razón y la ciencia nos revelan que no existe" ¿que es lo que entienden por naturaleza? ¿Basta que nos lo digan y nos enseñen lo que prueba en contra de la existencia del Ser Supremo?

Y la razón que dice, sino que todo efecto presupone una causa, y que todo lo que existe nos dá la idea de un Ser inteligente, fundado con materiales ya preexistentes, debiendo su existencia a un principio creador. Que la ciencia prueba en contra de la existencia de Dios, no es mas que una afirmación que se pretende poner en moda; nada mas. Por el contrario, a medida que se va progresando, la ciencia, ella misma suministra nuevos motivos a la creencia de los hombres en la existencia de Dios.

Algunos sabios, es verdad, ora por ignorancia ora por capricho, ora por interés ó malicia, niegan la existencia de Dios; pero estos no son los recipientes ni los representantes únicos de la ciencia, sino unas raras excepciones entre los verdaderos sabios.

Según los señores del Saltillo, no hay ni Dios ni revelación, y su modo de raciocinar, despues de muchas palabras entre las cuales retumban los sonoros términos de ciencia, de filosofía, de lógica, de naturaleza y de materia que lo hace todo, se reduce a esto: No hay Dios porque no hay Dios, no hay revelación porque no hay revelación.

Sin embargo, pretenden decir más en favor de sus aserciones, y para efectuarlo se van encimando al Sr. José María Cardenas que les ha clavado la espina en la espalda, y a quien pretenden confundir con decirle que no está ni a la altura de sus teorías (de ellos) ni a la de las teorías que profesa. Le conceden al gran talento, quizá una recta intención, pero que "no conoce a Darwin ni a Moleseott a Beolmer y a Stuart Mill, a Comte y a Herbert Spencer." Carabel y no se quedaria aturdido el pobre Cardenas con tanto subido.

Todos estos han dicho, mas ó menos, lo que los Sres del Saltillo; que la materia es eterna y que de ella, en virtud de las leyes del movimiento, toman forma el mundo, perfeccionándose mas y mas a medida que mas se mueve el estado de que proceden todas las cosas.

Una cosa parecia mas difícil de explicar y esta era la formación de los animales y del hombre. Darwin se ha hecho cargo de dar esta explicación. Este filósofo no sabe muy bien lo que tuvo lugar para que principiara la existencia de los seres animados; pero atravesando los siglos pasados con los ojos de la ciencia, se le figura poder distinguir, aunque muy oscuramente, como un grupo de animales marinos representando larvas de moluscos.

Todo eso está oscuro, como lo confiesa el mismo Darwin: sin embargo, de allí saca por medio de evoluciones y perfecciones sucesivas la creación de los animales, imperfectos primariamente, pero que por sucesivas generaciones han llegado hasta darnos el mono que el filósofo reconoce por su padre. Y no será todo esto una farsa? Piense sobre dicho sistema cada uno lo que quiera: mas convendrán con nosotros, que muchos hombres hay en el mundo que se hacen monos, aun admitiendo que su origen es mas noble que el que supone Darwin.

El Ateismo del Saltillo no raciocina en sus ataques; lo que hace es blasfemar, negar, injuriar a los ciudadanos en sus creencias religiosas y aseverar falsedades, sin darses ni siquiera, una apariencia de verdad.

Pide la discusión; pero que discusión puede producir la clase de puchero que presenta al público? Imposible es argumentar con quien solo afirma sin demostrar pruebas.

Que sean mas lógicos los Sres. redactores del Ateismo y no faltará quien tercie con ellos.

MEXICO.

En Tampico son insuficientes los hoteles para contener a los pasajeros. Acaba de abrirse una mas y se van a establecer otros dos.

El Sr. Richard Walters, vice-consul de los Estados Unidos de América en México, ha comenzado a ejercer sus funciones.

El movimiento habido en las oficinas federales de la República en el primer trimestre del año fiscal de 1882, asciende a trece millones setecientos treinta y tres mil novecientos cuarenta y nueve pesos.

El gobierno del Estado de Guanajuato ha presentado a la legislatura del mismo un extenso proyecto de ley sobre instrucción pública, conforme a las exigencias de la época y a los cuantiosos recursos de que puede disponer esa importante entidad federativa.

La compañía del ferrocarril Central mexicano, por medio de su 2ª división, ha anunciado que necesita 2,000 operarios para los trabajos entre Lagos y Guadaluajara.

Es notable la abundancia de señoras que en Guadaluajara se están presentando a examen para obtener título de profesoras.

Ha causado alarma entre la prensa zacatecana, el rumor de que se trata de restablecer el internado en el Instituto de aquella localidad.

La iniciativa del Jefe político de Ciudad Guzman, se reunió en junta varios vecinos de aquella población con el objeto de acordar la realización de varias mejoras materiales, entre ellas la reparación de la cárcel y de la escuela de niños.

EL SR. GRAL. JOSE G. CARBO

(Comelate) A la vez que esto pasaba, los amigos del Gral. Carbo no desahucaban en propagar públicamente que este Jefe iba a hacer desaparecer a los pocos días el actual orden de cosas en el Estado; y para dar mayor importancia a esta aserción, no vacaban en asegurar que traía instrucciones reservadas del Sr. Presidente de la República, encaminadas a la realización de tal proyecto. El mismo Gral. Carbo se esmeraba en hacer al Gobernador del Estado objeto de todo género de deserciones de su parte; y no omitía medio alguno para hacer comprender a todo el mundo que este funcionario tendria que desaparecer de la escena política dentro de breves días.

Muy poco tiempo fue suficiente, sin embargo, para que el Gral. Carbo se persuadiese de que el terror que trató de infundir desde su llegada, no era bastante para que el Gobernador del Estado faltase en lo mas mínimo al cumplimiento de sus deberes; y convenido hasta la evidencia de esta verdad, determinó adoptar otro plan que por distinto camino condujese al mismo resultado.

Era público y notorio en todo el Estado que el Gobierno habia enviado a los Distritos invadidos por los salvajes todas las armas útiles que se encontraban en los depósitos de las Prefecturas, todas las que tenia la policía y todas las que tenían las guardias que custodiaban las cárceles públicas, quedando estas resguardadas con antiguos fáciles de percusión. Se enviaron además todas las que existían e fueron compradas en el comercio de la Capital y de los demás Distritos del Estado y aun algunas otras que de la manera mas expeditiva proporcionaron los particulares, dando el importantísimo ob-

jecto a que se destinaban. Se comprenderá la facilidad con que el Gobierno del Estado se desprendía de todas sus armas y elementos de guerra si se atiende por otra parte a que el Sr. Gral. Bernardo Reyes Jefe de la Zona y el Sr. Gral. Otero Jefe de las armas en el Estado, conservaban las mejores relaciones y guardaban perfecta armonía con dicho Gobierno; lo cual hacia que se disfrutase en todo el territorio del Estado de absoluta tranquilidad, y que el Gobierno de este abrigase la plena confianza en que la paz no se perturbaria un solo instante, máxime cuando para impedirlo habian quedado en la Capital ciento y tantos hombres de las fuerzas federales del 6.º Batallón.

Para mayor seguridad tuvo especial cuidado el General Carbo de informarse con el Gobernador en una de las diversas visitas que este funcionario le hizo, cuantas armas existían en su poder; y tuvo oportunidad de persuadirse una vez mas de que no habia quedado en la Capital una sola arma útil.

En tal situación aprovechándose de esta circunstancia, ordenó inmediatamente al Coronel Lorenzo Garcia reconcentrar a puerto de Guaymas los ciento y tantos hombres de su batallón que se hallaban en Hermosillo.

A proposito de esto, conviene advertir que es del todo falsa la especie vertida en el sueldo de galocetilla, a que nos venimos refiriendo, relativa a que la fuerza federal que se hallaba en Hermosillo estaba ocupada en dar guardia de honor al Gobernador del Estado, y en otros servicios que ninguna relación tenían con la campaña; pues el número de oficiales que la mandaban era de tal manera reducido, que no alcanzaban ni a su parte para la guardia de la cárcel pública como anteriormente la habian estado dando. Por otra parte dicha fuerza se componía en su mayor parte de los músicos y de la banda del batallón, así como de los enfermeros y reclutas. En cuanto a los demás usos a que se hace referencia, ignoramos que haya querido significar con esto el General Carbo, y de seriamos nos lo explicase.

Antes de su partida para Mazatlan llamó a Dn. Jesus Aguirre, lo invitó formalmente a que organizara alguna gente de confianza para dar un golpe de mano en esta Capital, a fin de hacer desaparecer al Gobernador del Estado; le ofreció ayudarlo eficazmente con todos los elementos federales que estaban a su disposición, y por último lo alzó con la promesa de dirigirse al Supremo Gobierno reclamándole muy especialmente que le expidiera el despacho de Teniente Coronel del Ejército; y para darle mayor formalidad le hizo firmar el seguro labor escrito en el privado al Sr. Gral. José Montañana Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, así como el Sr. Lic. Casilio Rivas, Secretario particular del Sr. Presidente de la República, para que facilitaran el negocio. A la vez compró el Coronel Lorenzo Garcia Jefe del 6.º Batallón de línea a que secundara con la mayor eficiencia sus maquinaciones, ofreciéndole en recompensa conseguir el despacho de Coronel del Ejército, y para darle mayor formalidad le hizo firmar el seguro labor escrito en el privado al Sr. Gral. José Montañana Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, así como el Sr. Lic. Casilio Rivas, Secretario particular del Sr. Presidente de la República, para que facilitaran el negocio. A la vez compró el Coronel Lorenzo Garcia Jefe del 6.º Batallón de línea a que secundara con la mayor eficiencia sus maquinaciones, ofreciéndole en recompensa conseguir el despacho de Coronel del Ejército, y para darle mayor formalidad le hizo firmar el seguro labor escrito en el privado al Sr. Gral. José Montañana Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, así como el Sr. Lic. Casilio Rivas, Secretario particular del Sr. Presidente de la República, para que facilitaran el negocio. A la vez compró el Coronel Lorenzo Garcia Jefe del 6.º Batallón de línea a que secundara con la mayor eficiencia sus maquinaciones, ofreciéndole en recompensa conseguir el despacho de Coronel del Ejército, y para darle mayor formalidad le hizo firmar el seguro labor escrito en el privado al Sr. Gral. José Montañana Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Marina, así como el Sr. Lic. Casilio Rivas, Secretario particular del Sr. Presidente de la República, para que facilitaran el negocio.

El Coronel Garcia jamás podrá justificar su debilidad al acceder a las exigencias del Gral. Carbo, y dándole con tanta eficacia a comprender al Supremo Gobierno de la Nación con las falsas noticias que a sabiendas le ha transmitido sobre la invasión de apaches. Tampoco podrá jamás sincerar su conducta en el relativo al golpe de mano que el Gral. Carbo tenia concertado con D. Jesus Aguirre. Anteriormente jamás habia tenido relaciones con este personaje, y sin embargo desde que el Gral. Carbo combinó su plan, se ha visto al Coronel Garcia en conferencias secretas con Aguirre, las cuales ha tratado de encubrir con el mayor sigilo.

Tan luego como el Gral. Carbo llegó a Mazatlan, llamó el Gral. Otero por telegrama y con una precipitación tal que parecia que se trataba de asuntos que no admitían un solo momento de espera, pero en realidad el único móvil que lo inducía, era el de arrancar al Gral. Otero de este Estado a la mayor brevedad posible, pues juzgaba con sobrada razón, que su presencia haria imposible el golpe de mano de que tantas veces se ha hablado.

Es de advertirse que tan luego como el Gral. Otero se embarcó para Mazatlan, el Coronel Garcia, no obstante la orden tan terminante que habia recibido del Gral. Carbo, se dió modo de dejar en esta Capital en el Cuartel del Batallón un piquete de veinticinco hombres con el pretexto de resguardar los enfermos, pero en realidad con el objeto de cubrir un depósito de armas, pertenecientes a los mismos Batallón, que debían servirle a Aguirre para efectuar el golpe de mano.

En Guaymas, Diciembre 26 de 1881.—Señor General Presidente de la República Manuel Gonzalez.—México.—Estimado general: En días pasados circularon por aquí rumores que por los Distritos de Moctezuma y Sahuaripa, habia algunas depredaciones por la fuerza federal, que no sé si así, sino que unos ladrones se distribuyeron con vestidos parecidos a los que usaban los apaches y asaltaron a unos arrieros, que estaban viajando a uno de ellos. Este motivo de alarma, se hizo mover al teniente coronel Gutierrez, y capitán Montenegro con la fuerza que es a sus órdenes para aquellos puntos, y en el informe que me han dado, me dicen que como largo tiempo en resistir a él.

Todas estas alarmas que siempre vienen tan exageradas, provienen de que las autoridades de esas poblaciones penitentes como son Guaymas, dan unas partes muy alarmantes que hacen que al principio se les crea.

Forajidos es lo que me ha ocurrido, y la paz se mantiene inalterable. Como siempre me repito su adicto subordinado y S. S.—Lorenzo Garcia.

res y los documentos oficiales que obran en el archivo del Gobierno.

Esta situación extraña duró hasta el momento en que el Sr. Gral. Bernardo Reyes se hizo cargo del mando de la guarnición federal del Estado; pues este valiente y pundonoroso Jefe que tan profundas simpatías ha sabido conquistarse en Sinaloa y Sonora, con su acostumbrada energía y actividad y con un celo sin ejemplo ha organizado la campaña contra los apaches combinando hábilmente los elementos de la Federación y del Estado, haciendo uso de las amplias autorizaciones que el Ejecutivo del último le ha concedido en atención a la ilimitada confianza que ha llegado a inspirar al pueblo de Sonora; y en relativamente muy corto tiempo ha logrado arrojar fuera del territorio del Estado al enemigo jurado de la civilización, obligando a los salvajes a pasar al de Chihuahua en donde se encuentran actualmente pidiendo la paz a aquel Gobierno.

Así, pues, el Gobierno del Estado no puede menos que reprochar al Gral. Carbo la violencia injustificable con que ha procedido en los asuntos de Sonora, y la falta absoluta de sentimientos humanitarios que ha demostrado en la cuestión de los bárbaros; pues ha probado de la manera mas flagrante que nada, absolutamente nada le han importado las vidas de aquellos sufridos y desgraciados mexicanos que habitan nuestra frontera y que por tan largo tiempo han sido víctimas de la implacable ferocidad de los salvajes. Todo el pueblo del Estado hace, con justicia, responsable al Gral. Carbo de todos los desastres que han cometido los apaches en esta frontera desde la intempestiva retirada del Gral. Otero de la campaña.

No contento el Gral. Carbo con haber causado en el Estado cuantos males ha podido, lo ha llevado su ceguera hasta el extremo de tratar de sorprender al Supremo Gobierno de la nación con noticias falsas sobre apaches; no limitándose a desfigurar los hechos, sino llegando hasta calumniar al Gobierno del Estado y pretendiendo hacer creer al Presidente de la República que todas las noticias transmitidas por el Gobernador de Sonora eran inexactas y maliciosas. No tuvo embarazo el Gral. Carbo en asegurar a alguna persona en Mazatlan y aun en dirigir a México a D. Luis E. Torres una carta con fecha 3 de Febrero último, de la cual este Sr. tuvo la precaución de remitir una copia al agrado de sus amigos en este Estado para alentar con ella a sus partidarios, en cuya carta el Gral. Carbo le ha asentado bajo su firma estas textuales palabras: "Los apaches nos siguen molestando en Sonora; pero ha sido necesario decir que no hay tal invasión, como una arma de partido para nublar a Otero en esa Capital."

El Coronel Garcia jamás podrá justificar su debilidad al acceder a las exigencias del Gral. Carbo, y dándole con tanta eficacia a comprender al Supremo Gobierno de la Nación con las falsas noticias que a sabiendas le ha transmitido sobre la invasión de apaches. Tampoco podrá jamás sincerar su conducta en el relativo al golpe de mano que el Gral. Carbo tenia concertado con D. Jesus Aguirre. Anteriormente jamás habia tenido relaciones con este personaje, y sin embargo desde que el Gral. Carbo combinó su plan, se ha visto al Coronel Garcia en conferencias secretas con Aguirre, las cuales ha tratado de encubrir con el mayor sigilo.

Tan luego como el Gral. Carbo llegó a Mazatlan, llamó el Gral. Otero por telegrama y con una precipitación tal que parecia que se trataba de asuntos que no admitían un solo momento de espera, pero en realidad el único móvil que lo inducía, era el de arrancar al Gral. Otero de este Estado a la mayor brevedad posible, pues juzgaba con sobrada razón, que su presencia haria imposible el golpe de mano de que tantas veces se ha hablado.

Es de advertirse que tan luego como el Gral. Otero se embarcó para Mazatlan, el Coronel Garcia, no obstante la orden tan terminante que habia recibido del Gral. Carbo, se dió modo de dejar en esta Capital en el Cuartel del Batallón un piquete de veinticinco hombres con el pretexto de resguardar los enfermos, pero en realidad con el objeto de cubrir un depósito de armas, pertenecientes a los mismos Batallón, que debían servirle a Aguirre para efectuar el golpe de mano.

En Guaymas, Diciembre 26 de 1881.—Señor General Presidente de la República Manuel Gonzalez.—México.—Estimado general: En días pasados circularon por aquí rumores que por los Distritos de Moctezuma y Sahuaripa, habia algunas depredaciones por la fuerza federal, que no sé si así, sino que unos ladrones se distribuyeron con vestidos parecidos a los que usaban los apaches y asaltaron a unos arrieros, que estaban viajando a uno de ellos. Este motivo de alarma, se hizo mover al teniente coronel Gutierrez, y capitán Montenegro con la fuerza que es a sus órdenes para aquellos puntos, y en el informe que me han dado, me dicen que como largo tiempo en resistir a él.

Todas estas alarmas que siempre vienen tan exageradas, provienen de que las autoridades de esas poblaciones penitentes como son Guaymas, dan unas partes muy alarmantes que hacen que al principio se les crea.

Forajidos es lo que me ha ocurrido, y la paz se mantiene inalterable. Como siempre me repito su adicto subordinado y S. S.—Lorenzo Garcia.

Afortunadamente pocos días antes de que abandonara el Estado el Gral. Otero llegó a esta capital un piquete de treinta y cinco dragones que el Gobierno habia mandado organizar en el Distrito de Alamos; y la presencia de esta fuerza, así como la constante vigilancia que ejerció la policía sobre D. Jesus Aguirre y el cuartel en que se encontraba el depósito de armas resguardado por los veinte y cinco soldados del 6.º de línea, fueron bastantes para impedir que se intentara siquiera llevar adelante tan descabellada asonada; de manera que el Gobierno no tuvo necesidad de apelar a ninguna medida extrema, y ni siquiera de coartarles a sus enemigos en lo mas mínimo la amplia libertad de acción de que gozaban.

Ya comprenderá el Gral. Carbo que si "El Fronterizo" hubiera recibido sus inspiraciones del Gobierno del Estado, como ha llegado a suponerlo, los cargos que hubiera fulminado en su contra habrían sido verdaderamente terribles y basados en los hechos tales y como han tenido lugar en realidad.

La "Constitucion" Dr. Adolfo F. Diaz Ofrece dar lecciones de solfeo, guitarra y flauta y su esposa dá tambien lecciones de canto, a las señoritas en la casa que se soliciten, a precios cómodos. Puede ocurrirse a su casa habitación que es la del Sr. Miguel Gonzalez Irujo, calle de McCormick, núm. 219, a donde encontrarán tambien de venta encordaduras completas para piano.

Table with 2 columns: CAPITAL AUTORIZADO, CAPITAL ALBUQUERQUE, CAPITAL PAGADO. Values: \$100,000, 500,000, 60,000.

FIRST NATIONAL BANK OF TUCSON. SUCESOR DEL BANCO DE PIMA. DIRECTORES: P. R. TULLY, L. M. JACOBS, J. C. HANBY, SAMUEL HUGHES, R. M. JACOBS.

Esta preparada para recibir depósitos en cheques a la vista ó pagaderos a la presentación del certificado usado para el objeto. Letras de cambio sobre todas las principales ciudades del mundo. Hace préstamos sobre buenas garantías. Compra y vende bonos de los Estados Unidos del Territorio y otros; Pasajeros de las Telesgrafías del Pacífico y de la ciudad. Ofrece ordenes por telegrama y hace toda clase de negocios de Banco.

Table with 2 columns: Presidente, Contralor, CORRESPONSALES. Lists various banks and locations like San Francisco, Los Angeles, Chicago, etc.

SAFFORD, HUDSON & Co. Banqueros—TUCSON Y TOMBSTONE, ARIZONA.

Donde provea la vista y transmiten órdenes de dinero por telegrama, sobre las principales plazas de Europa y los Estados Unidos. Reciben depósitos, compran ó hacen anticipos sobre bonos del Condado y Órdenes sobre aceptaciones de comercio y los documentos mercantiles, etc. etc. En general hacen toda clase de transacciones de Banco.

Table with 2 columns: CORRESPONSALES. Lists various banks and locations like New York, San Francisco, Los Angeles, etc.

E. J. SMITH. Comerciante en General de Cajas mortuorias, de todas clases, siempre a la mano, y hechas a la orden; a precios cómodos para los patrocinadores, como desde \$2.50 para arriba. Lava los cuerpos, los viste y prepara para el funeral. Tiene bonitos vestidos y ontas para señoras, caballeros, y niños. Se venden por mayor y menor atavíos de todas clases para cajas mortuorias. Se pone especial cuidado en empacar los cuerpos para que se manden a cualquier parte del mundo. Se suministra el carruaje mortuorio, cuando se desea. Veinte y cinco años de experiencia en este negocio. CALLE DEL CONGRESO, NUM.